

LOS COMBATIENTES

HOJA DE LOS FRENTES DE GUADALAJARA Y LA SIERRA

Núm. 14 O Tercer Año Triunfal

¡Franco!

¡Franco!

¡Franco!

Gratuito para el combatiente

Norma

...RECLAMAMOS PARA ESPAÑA UN PUESTO PREEMINENTE EN EUROPA. NO SOPORTAREMOS NI EL AISLAMIENTO INTERNACIONAL NI LA MEDIATIZACIÓN EXTRANJERA.

...NUESTRAS FUERZAS ARMADAS —EN LA TIERRA, EN EL MAR Y EN EL AIRE—HABRAN DE SER TAN CAPACES Y NUMEROSAS COMO SEA PRECISO PARA ASEGURAR A ESPAÑA EN TODO INSTANTE LA COMPLETA INDEPENDENCIA Y LA JERARQUÍA MUNDIAL QUE LE CORRESPONDE.

Así proclama la grandeza de España la norma rectora e inspiradora del nuevo Estado.

El Generalísimo y Jefe nacional de la Falange, única organización donde en apretado haz comulgan Ejército y Milicia, aceptó como sabia la doctrina íntegra del que vivió y murió por la libertad de la Patria: José Antonio.

España se encuentra colocada geográficamente en una situación privilegiada. Rodeada de mar por casi todas sus tierras, es el mirador precioso que apunta a África y América, sin olvidarse de que está unida a Europa por lazos indestructibles de civilización e historia.

Por eso España, en sus épocas de esplendor y cumpliendo su destino universal, se lanzó al mar y descubrió América, para después conquistarla y colonizarla, transplantando su religión y sus costumbres.

Por eso, igualmente, Isabel la Católica advinó que África era imprescindible en nuestros fines imperiales. Y por estar unida España a Europa, procuró y obtuvo el dominio absoluto del mar Mediterráneo, de cuyas puertas siempre y en todo momento tuvo las llaves, apoyada en las costas andaluzas y marroquíes.

Hoy, cuando España quiere volver a sus tiempos de poderío y exige un puesto de honor indiscutible entre las demás naciones, hemos de retornar a nuestra política marítima y de expansión.

Más que nunca necesita nuestra Patria libertad de movimientos y respeto por parte de los demás pueblos, interesados todos ellos en nuestra debilidad, para así aprovecharse descarada y cínicamente de nuestra impotencia.

Fiados precisamente en esa debilidad, las potencias europeas ventilaban en años pasados cuestiones muy interesantes para la nación española, haciendo caso omiso de ella. Jamás se nos tenía en cuenta, y lo que es más triste: si alguna vez se llegó a la protesta, se nos respondía con el más grande de los desprecios. Pero hoy ya no será. Hemos despertado de ese sueño malsano, y en vez de declarar imbécilmente—como hicieron los traidores que votaron y vivieron con la constitución republicana—que «España renuncia a la guerra», declaramos gallardamente que, si bien no queremos la guerra, tampoco la tememos, y que sabemos, por triste experiencia, que la única manera de hacerse respetar es la de ser y sentirse fuertes.

No más bajas para España. Tendremos un Ejército lo suficientemente poderoso, disciplinado y pertrechado. Y ese Ejército—hecho del pueblo español en esta guerra, y por tanto, siendo la verdadera encarnación de la Patria—sabrán hacer que el nombre de España sea oído y pronunciado con respeto por los extranjeros y con orgullo por los nacionales.

Así es como podemos exigir el puesto de honor que corresponde a nuestra nación. Y cuando, como en estos momentos, se trate de alguna cuestión que nos afecte íntimamente, iremos con todas las garantías de hablar y ser oídos.

Trátase en la actualidad de ventilarse entre varias naciones europeas el dominio en el mar Mediterráneo. Pues bien; ya no será como en otras ocasiones. O España interviene en esas conversaciones o, de lo contrario, todo lo que se diga, se hable, se escriba y se

Mensajes de la Voz Azul

...Nuestra Voz sigue sonando con la tenacidad del Mar en lucha de acantilado; con la sonoridad de clarín llamando a formar las filas apretadas y uniformes de los vencedores de España.

Surge por la Patria y la grito su entusiasmo, su ¡adelante!, su tensión decidida y anónima, que rima en un canto de guerra con el romper de las trombas marítimas y con las voces del viento en la arboladura de las naves, que sólo conocen los rumbos de la Victoria en las raras sinfonías de los mares latinos.

Nuestra Voz Azul es una serenata de esperanza y de Amor medieval a la Princesa España; nuestra Voz Azul es una rítmica sonata de recuerdos en el bosque encantado de nuestra inmortalidad nacional; nuestra Voz Azul es un salmo bíblico en altares profanados, como incienso de purificación y desagravio a Dios ofendido; nuestra Voz Azul es una profecía de José Antonio para las nuevas generaciones de españoles que sufren y rezan, que trabajan y aman, que luchan y saben del sacrificio.

No habla la Voz Azul a los oídos tapiados por el cemento de la inconsciencia o del egoísmo; para esos tenemos redobles de tambor anunciando el ataque a la bayoneta; la Voz Azul se levanta en las neblinas de un amanecer espiritual y desciende como un bálsamo sobre los españoles limpios de corazón.

Escuchad nuestros mensajes, que llevan la poesía humana de las realidades soñadas generosamente; mirad nuestro credo que habla de Amor, de Pan y de Justicia para todos los hombres y de veneración para nuestra santa España; sentid que desde nuestro pecho se oye un latido unánime, sin divisiones por nada ni para nadie, sino con la unidad soberana de un corazón sano y abierto, regulado por las normas isócronas de una conducta recta, de una decisión de salvar a Cristo y a la Patria, al hombre y al hogar, al orden y al Estado, fundiendo todo en nuestro vigoroso grito de combate y honor: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Federico de Mendizábal

Voluntad y esfuerzo

Es cosa sabida y gastada que sobre los españoles cundió una especie de fatalismo que les llevaba a la negación absoluta, de la confianza, en los destinos de la Patria.

Es hora de huir de pesimismo injustificados y perniciosos. Sobre España no pesa ninguna maldición. Los españoles no somos un pueblo de incapacitados ni de mediocres. Ni existe ningún obstáculo insuperable que nos impida hacer renacer pasadas y bien aprendidas lecciones de glorias y grandezas.

Acaso se dé, es cierto, en el español, y muy acentuada, la cualidad de la indolencia. El dejar pasar el tiempo. El vegetar. El aguantarse con todos y con todo.

Mas, si eso ocurre, no es menos real que España y sus hombres han sabido como ningún otro pueblo del mundo reaccionar y ponerse en pie en los momentos difíciles y trascendentales. Y aunque luego haya vuelto a su pereza habitual, su gesto le elevó por encima de todas las ponderaciones.

Parece ser, por otra parte, que este pueblo que es para nuestro orgullo, nuestra cuna, está llamado a ser y representar los primeros papeles en los grandes dramas de la Historia.

Una nación que parecía dormida y aletargada, surge entonces y pasma a los demás con sus formidables epopeyas.

El solo esfuerzo de una generación, la voluntad decidida manifestada durante algunos años, coloca el nombre de España en la cúspide de la Historia del Universo.

Hoy que se saluda el nombre de España con respeto y admiración por todos los extranjeros, es la hora histórica de la promesa firme y segura del juramento patrio.

Nada de dormirse en los laureles. No más hacer más estériles los sacrificios de una juventud.

Perseverar en el esfuerzo debe ser nuestro lema. Hasta que coloquemos a España ¡Arriba! Que por muy alta que la pusiéramos, jamás alcanzaría el puesto de honor que allá, en los luceros, tienen los que cayeron por ella.

Voluntad y esfuerzo constantes. No el de un día, el de un año, el de una generación. Esfuerzo y voluntad perpetuos, como signo de nuestra vida. Sólo así podrán decir los que nos sucedan que cumplimos como buenos.

España será Una, Grande y Libre; pero su Libertad, Grandeza y Unidad, nosotros hemos de conseguirla y de merecerla.

Arriba España.

LOS COMUNISTAS COMPRENDIERON MEJOR LA FALANGE QUE CIERTOS «DERECHISTAS», Y CIERTOS REPUBLICANOS DE «ORDEN». AQUELLOS VIERON EN NOSOTROS EL PELIGRO DE QUE LIBERÁRAMOS DE SU TIRANÍA A LAS MASAS QUE TENIAN ESCLAVIZADAS, Y QUISIERON PARARNOS CON EL FUEGO DE SUS PISTOLAS. LOS DE «ORDEN», CIERTOS «DERECHISTAS», CREYERON QUE SERIAMOS LA SALVAGUARDIA DE SUS INTERESES Y DE SUS COMODIDADES, Y QUISIERON HIPOTECARNOS.

NI DADIVAS NI AMENAZAS TRAZAN EL CAMINO CERTERO DE LA JUSTICIA DE LA FALANGE.

pacte, para nosotros será papel mojado y factor sin valor.

Conocemos la importancia de nuestras costas mediterráneas. Contamos con la situación ventajosa de las islas Baleares y podemos abrir y cerrar a nuestro antojo el estrecho de Gibraltar. En una palabra, nos sentimos fuertes y capaces de hacer realidad la norma del nuevo Estado.

Por eso Franco a podido decir: NOSOTROS TENEMOS EN NUESTRAS MANOS, IRREVOCABLEMENTE EN NUESTRAS MANOS, LA ENTRADA DEL MAR MEDITERRANEO.

CONSIDERARE Y CONSIDERAREMOS PERFECTAMENTE INUTIL TODO

LO QUE SOBRE EL MEDITERRANEO SE HAGA SIN NOSOTROS. YO, COMO JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL Y COMO CAUDILLO DE MI PUEBLO, LLAMARIA A LOS ESPAÑOLES Y LES PONDRÍA EN PIE POR TRES RAZONES: LA PRIMERA, ES LA DEFENSA DE LA FE DE CRISTO. LA SEGUNDA, LA DEFENSA DEL TERRITORIO AMENAZADO DE INVASION. LA TERCERA, EL INTENTO DE REDUCIR A ESCLAVITUD EN EL MEDITERRANEO. PORQUE VIVIR EN ESCLAVITUD INTERNACIONAL ES VIVIR EN SITUACION DE INDIGNIDAD, Y VIVIR EN INDIGNIDAD ES MIL VECES PEOR QUE NO VIVIR.

Líneas sueltas

La ciudad donde apareció el letrero de que hablabamos la semana pasada y que decía: «Este establecimiento no ha contribuido para el Aguinaldo del Soldado»,

Era Burgos.

El comercio lleva por nombre «Radio y discos», situado en el paseo del Espolón, sin número en la fachada. ¡No confundirse!

La casa Domecq tiene por norma no concurrir a «exposiciones» nacionales y extranjeras.

¡Lo mismo que algunos «niños» que nosotros conocemos! Jamás se «exponen».

Se oye decir a muchos papás: Mi hijo está muy «expuesto». ¡Hay tantos choques y vuelcos!

¡Formalidad, amantísimos padres!... Y por nosotros que dure el momio.

La «plana mayor» es la «plana mayor».

La plana menor es... «todos los demás».

Aquello de que los rojos «corren»... ¡De-tente pluma, que te juegas el tipo!

Los tanques se cazan con una botella de gasolina y una bomba de mano.

Viene el tanque. Te esperas. Coges la botella así y la bomba así. Tiras la botella. Tiras la bomba y «muerto el tanque».

Lo malo no es eso; pero, antes de todo, tiene que venir el tanque y después ¡respetarle!

¡Muy bonito! Pero que ¡m... u... u... uy... uy... bonito!

Cuando al general español Palafox le intimó la rendición de Zaragoza el mariscal francés que la sitiaba, contestó: «¿Rendición? Después de la muerte hablaremos».

Las tres naciones extranjeras que ayudan a los rojos descaradamente, son: Rusia, Estados Unidos y Francia.

No lo olvidaremos.

Inglaterra desde el principio de la contienda juega con dos barajas.

Tampoco lo olvidaremos.

Si todos los que se «pasan» se «pasaran», sería verdad que se habían pasado.

Algunos se «pasan» y creen que ya han hecho bastante.

El haber estado en el «infierno» rojo no justifica vivir en el «paraíso» nacional. La gloria hay que ganarla.

Indudablemente todos los «pasados» dicen que han sufrido persecuciones y hambre. Indudablemente «nadie» se muere de hambre.

No es lo mismo haberse «pasado» que ser un «pasado».

La mujer prefería al principio de la guerra al hombre sucio y con barbas.

Pronto se dió cuenta de que la barba (en algunos cuatro pelos mal distribuidos) y la suciedad no eran prueba de que su poseedor fuera combatiente.

Hoy prefiere al hombre limpio... de conciencia.

La mujer, a veces, tiene... hasta inteligencia.

A los que dicen que en la retaguardia no debe haber diversiones, les aseguramos un buen verano en las trincheras sin bailes, cines, ni cafés.

Los cocineros son los hombres que en tiempos de tranquilidad dimitirían de su cargo. Los que no son cocineros, en días de fre-gao quisieran ser cocineros.

A veces lo mismo da ser cocinero que no.

TALIUPA

Aquí

TERRENO DE LA VERDAD

El purgar las culpas patrias es una necesidad imprescindible para poder llamarse español.

Y en ninguna parte de España, en ningún lugar más indicado que en el frente—donde se sienten más fuertes las ansias de vivir, estando tan cerca de la muerte—encontrarán los culpables el camino del arrepentimiento y de la exculpación.

No basta decir que se estaba equivocado; es preciso demostrar que se está dispuesto a rectificar, a compensar y a pagar de algún modo pasados errores que condujeron a causar perjuicios y daños.

Aquí, en el frente, hay—¡que fueron!—comunistas rabiosos, socialistas demagogos, liberales empedernidos.

Pero yo os aseguro que por muy grande

Homenajes

Antes, cuando alguien cumplía a satisfacción los deberes de su cargo, y una vez que llevaba veintitantos años de trabajo, se decía: Hay que premiar a ese hombre: «El Consejo superior ha acordado conceder a don Fulano de Tal una pensión, una medalla... o un cencerro (la cosa era señalarle) por su lealtad para la casa, por su honradez y por sus beneficiosos servicios».

Si ese don Fulano era personaje público—ministro, diputado, portero de algún centro oficial, etc.—se le hacía una estatua, se le dedicaba una calle, se le hacía título nobiliario o se le daba una portería perpetua.

Todo se explica. Antes—por lo visto—era raro encontrar una persona en la que la virtud y la hombría de bien no fuera algo extraño.

Por el contrario. Si se daba el caso del hombre honrado, la sociedad le presentaba como un ser extraordinario. Se daba tono con él, como se le da un personajillo con un puro de tres pesetas.

¿No habéis visto nunca el anuncio de un circo o de unos títeres? ¡¡Presentaremos ante el distinguido público al hombre trágico que se come todos los días un buey con cuernos y todo!!

Igual podíamos decir de lo que pasaba antes.

La gente no acostumbrada a la probidad, hacer el bien y a cumplir fielmente, cuando se encontraba ante el caso de uno que había hecho lo natural—cumplir rectamente—se dedicaba a presentarle a los demás como el ser más extraordinario y formidable de la creación.

Los conocidos, amigos y demás parientes, le ofrecían un banquete y asistían al descubrimiento de la lápida. Los periódicos dejaban de relatar asesinatos de suérgas y robos audaces y a toda plana anunciaban que se había encontrado un hombre que en veinte años de empleado no había robado nada. Para el homenajeado aquello era una sucesión ininterrumpida de disgustos. Cuando no enfermaba de asco al ver la hipocresía y falsedad de las gentes.

¿Que por qué todo esto?

«Pues porque han llegado los tiempos en que al que cumpla con su deber no se le premia, ni le levantan estatuas, ni se le dedican calles...; y al que no cumpla se le debe destruir por todos los medios, es decir, se le castigará.»

Mil veces te habrán dicho, y otras tantas te habrás creído, que Falange venía a cortar tus rebeldías, a secar tus ilusiones, a servir de freno a tus justas afanes de emancipación y a tus reivindicaciones humanas. Mil veces te lo han dicho, ¿verdad? Pues yo ahora te repito otras tantas, que te han engañado miserablemente los que tal decían. No les hagas caso. Eran los que querían que no llegáramos a entendernos, porque sabían perfectamente que, si nos entendíamos, a ellos nada les quedaba por hacer. Eran quienes fomentaban tu descontento y tu irritación, para encaramarse hacia el mando, la opulencia y la frivolidad. Eran los que te empujaban hacia el desorden, a la revuelta y a la anarquía, porque esperaban salir beneficiados de esa anarquía y de esa revuelta, a costa de tu ruina, de tu desesperación y de tu muerte. No les hagas caso, repito. Falange no te odia como ellos han dicho, a sabiendas de que mentían. ¡Cómo te iba a odiar cuando nunca ha precisado ganar al pueblo, puesto que estaba en él! ¿Pero es que no son pueblo la inmensa mayoría de sus hombres, salidos de la escuela, del campo y de la oficina?

Lo que pasa es que la Falange ni te trata como un ser despreciable, ni te adora como a un ser superior. Ve en ti, sencillamente, un español y un hombre que tiene en la vida

Azaña y Mangada

De Mangada, el «célebre general rojo de la Sierra», dice Azaña en sus Memorias: «Esta tarde en el Congreso se les ha ocurrido a unos locos presentar a Mangada candidato por Madrid. El bueno de Ansó me ha traído la noticia como una gran ocurrencia. Le he dicho que era una estupidez y se ha quedado yerto.

... El loco de Mangada ha traído un libro manuscrito de su cosecha, que se titula «El tresillo en ripios». Y esto es un teniente coronel. Si lo echase del Ejército, dirían que soy un despota y que persigo a los republicanos...

... Hace días estubo a verme Mangada para suplicarme que se ventilara cuanto antes su causa, y se echó a llorar y llorando se fué. Mis noticias anteriores al juicio es que algunos vocales del Consejo de guerra están dispuestos a absolverle. Mangada ha hecho todo lo posible para que no fuese así. Al terminar la vista, pidió la palabra y soltó un discurso contra su propio defensor y contra una porción de cosas. Tuvieron que mandarle callar. No obstante, le han absuelto. Mangada está loco. Es vegetariano o separatista y espiritista. Pertenecía al tipo militar no conformista por desequilibrio mental, como había algunos durante la monarquía...

... Mangada merece estar en la cárcel. No obstante, le han absuelto.»

Así escribe Azaña de Mangada en 1932. Sin embargo, Mangada, loco, espiritista anormal rematado, es el caudillo ideal en Junio de 1936, y Azaña, jefe de la República, le acoge en su Palacio, le estrecha entre sus brazos, le colma de alabanzas y le proclama héroe nacional.

Azaña y Mangada. Tal para cual.

Cataluña

En Cataluña hay ya un separatismo rencoreso de muy difícil remedio, y creed que ha sido, en parte, culpable de ese separatismo el no haber sabido entender pronto lo que era Cataluña verdaderamente. Cataluña es un pueblo esencialmente sentimental, un pueblo que no entienden ni poco ni mucho los que le atribuyen codicias y miras prácticas en todas sus actitudes; Cataluña es un pueblo impregnado de un sedimento poético, no sólo en sus manifestaciones típicamente artísticas, como son las canciones antiguas y como es la liturgia de las sardanas; sino aun en su vida burguesa más vulgar, hasta en la vida hereditaria de esas familias barcelonesas que transmiten de padres a hijos las pequeñas tiendas de las calles antiguas, en los alrededores de la plaza Real; no sólo viven con un sentido poético esas familias, sino que lo reciben conscientemente y van perpetuando una tradición de poesía gremial, familiar, burguesa, maravillosamente fina. Esto no se entendió a tiempo; a Cataluña no se le puede tratar con miras prácticas, y teniendo en cuenta que es así, por eso se ha envenenado el problema, de cual sólo espero una salida si una nueva poesía española sabe suscitar en el alma de Cataluña el interés por una empresa total, de la que desvió a Cataluña un movimiento separatista.

Texto de José Antonio:

AUNQUE TODOS LOS ESPAÑOLES ESTUVIERAN CONFORMES EN CONVERTIR A CATALUÑA EN PAIS EXTRANJERO, SERIA EL HACERLO UN CRIMEN, MERECEDOR DE LA COLERA CELESTE.



—Negrín. Queridos amigos: Os aseguro que el 18 de Julio, disfrutaremos paz y tranquilidad.

—Companyys. Sí; pero... ¿dónde?

◆ O b r e r o ◆

por Raimundo Fernández Cuesta

una tarea y una misión. Y no ha venido a engañarte ni a halagarte. Ha venido a decirte la verdad, a defenderte en lo que sea justo, y a imponerte lo que sea justo también, aunque te desagrada. Ha venido a hacerte comprender que si tienes indudables derechos que exigir, tienes ineludibles deberes que realizar. Ha venido a decirte que eres un elemento valioso, indispensable, en la producción, pero que también lo son los demás que en ella intervienen y contigo laboran. Que tú trabajas, es verdad, pero que no creas que eres el único que lo hace, que hay muchos miles de españoles que trabajan también, y que, por tanto, ellos y tú sois los llamados a retirar los justos beneficios de vuestro trabajo; pero sin odios ni competencias, como colaboradores recíprocos y servidores de la nación.

No nos mires, pues, con recelos, ni esperes que, por arte de magia, vayamos a sanar tus males. No somos ni malvados, ni somos taurmurgos; somos humanos y aspiramos a ser justos, y esto ya es bastante.

Tú, obrero, en el régimen liberal te encontrabas solo, abandonado a tus fuerzas harto débiles, para luchar contra el Poder capital, y, por natural instinto de defensa, te agru-

paste con tus compañeros en organizaciones de tipo sindical. Más tarde, fijaste como meta de tus sueños emancipadores un comunismo libertario, o un comunismo estatal, aspirando a ocupar el puesto que ocupaban los que considerabas tus explotadores y hacerles sufrir cuanto tú habías sufrido. Pero no te dabas cuenta que una vez satisfechas tus pasiones y tus odios, tanto tiempo contenidos, tus males seguían en pie, porque no habías calado en su raíz, ni habías descubierto la auténtica solución que no estaba tan sólo en destruir lo malo, sino en sustituirlo con algo mejor. Y no te dabas cuenta tampoco que si tus ilusiones se hubieran realizado, te habrías convertido en un autómatas, sometido a tiranos más crueles que los padecías, y estarías sin Patria, sin familia y sin hogar.

La Falange no quiere que nada de esto te suceda. No quiere que seas un número, una pieza del mecanismo de la producción, como sucede en el régimen marxista, ni comprar tu trabajo como una mercancía, que tal sucede en el régimen liberal, sino hacer del trabajo una tarea subordinada al hombre, y a ti que participes de las responsabilidades de la empresa económica en que trabajas, que

Aquí

que fuera su pecado han sabido lavarse de su inmundicia. A la hora de la verdad, cuando el peligro está cercándonos, la vida se ve breve e instantánea, y se llega a conocer el bien más limpio, más claro y diáfano que nunca.

Y si en el frente los hay—¡que fueron!—socialistas, comunistas y liberales, en la retaguardia es indudable quedará alguno.

A éstos les decimos muy alto, para que lo oigan y no digan pecan en la ignorancia, que su sacrificio ha de ser constante, enérgico y hasta agotador. Que necesitan concretar su vida en actos de reparación del daño causado. Que como fué grave su delito, también ha de ser la compensación amplia y fuerte.

Partes no oficiales

Pues, señor. Se ha tomado Tarragona. No nos conceden la beligerancia. Bueno. A nosotros no nos importa.

Mañana (cuando sea) que se tome Barcelona, Valencia y Madrid, pueden seguir diciendo que somos «no beligerantes». ¿Qué importa? Y luego... ¿Qué?

Las naciones que desde el primer momento fueron nuestras amigas, seguirán disfrutando de nuestra amistad.

Las otras... Ah... pues sencillamente; nosotros creemos que la paciencia tiene su término y la idiotez otro.

Enemigos; bien; pues enemigos. Pocos meses faltan para que España sea lo que debe ser. Después, a cada cual lo suyo. A unos, nuestra amistad. A otros, la enemiga franca, declarada y formidable de los que saben apreciar las circunstancias.

Se ha tomado Tarragona...

¡¡Arriba España!!

Por aquí, nada. Decían que si tal que si cual, que si los rojos atacaban, que si esto, que si lo otro.

Pues, nada.

Salvo algún que otro traslado, todos en paz, y por aquí sin novedad.

Si fuera algo, esperamos y a ver qué pasa. La cosa depende de ellos o de nosotros.

¡Pobre Cataluña y viva Cataluña!

Pobre, por la dominación roja y viva, arriba, por nosotros, los que la deseamos española y libre.

El número 14

¡¡SOLDADO!!

Para evitar que otros que no han estado ni hecho la guerra cuenten falseadas tus hazañas, decídetes a escribirlas.

La guerra debe ser contada por los que la hacen.

Poco importa que tus trabajos sean literarios o no. Basta con reflejar en unas líneas la verdad.

Cuando hayas ganado una medalla militar u otra condecoración, relata cómo y dónde la obtuviste. Refleja en esta hoja de los COMBATIENTES tus impresiones. No temas parecer vanidoso; tus palabras servirán de estímulo a los demás camaradas de lucha. Y nadie, el día de mañana, podrá explotar en una mentirosa novela la sangre de los que cayeron.

En esta hoja, que es tuya, relata tu vida de guerra. Por muy cruda que sea la verdad se publicará.

Envía tus trabajos a LOS COMBATIENTES. Segovia.

Imprenta de «El Adelantado»

penetres en su vida, que te intereses en ella y que te sientas humanamente obligado a su hundimiento o a su prosperidad.

Eso quiere la Falange. Hazla caso, proletario, en lo que te dice, y mira en nosotros verdaderos camaradas que te hablan con toda lealtad. Tú tienes una tarea en la vida, como yo tengo otra. Mañana la hemos podido cambiar. Es lo mismo. Lo importante es que los dos, tú y yo, luego y siempre, cumplamos lo que nos corresponda con idea de servicio y no de sacrificio, y que nos sintamos solidarizados en una tarea común.

Como ves, la Falange te habla claro, con un lenguaje nuevo, pues te pide más que ofrece. Pero, equivocada o no, que eso la historia ha de juzgarlo, de lo que sí te respondo es de su sinceridad, de su rectitud política, de sus afanes para redimirte y de sus deseos de incorporarte a la vida nacional, dándote en ella el rango que te corresponde y metiéndote en el alma el amor a España. Hazla tú, en cambio, justicia, como ella quiere hacértela a ti; olvida luchas pasadas, como ella las ha olvidado ya, y págala con la misma moneda con que ella te paga a ti. Moneda de amor, de camaradería y de humana solidaridad, y piensa que si así lo haces, habremos adelantado mucho para que España sea realmente Una, Grande y Libre.